



MAPU GUAQUÉN

Estos parlantes están inspirados en las tinajas de barro tradicionalmente utilizadas en el centro y sur de Chile, y aunque aun se encuentran en etapa de prototipo, ya han ganado fama internacional tras su paso por el Salón Satélite de Milán este 2015.

Por: **Catalina Plaza S.**



Fue gracias a un fondo ventanilla del Fondart, que el proyecto liderado por Pablo Ocqueteau, Mapuguaquén (en mapudungún “Sonido de la Tierra”) llegó a la Semana del Diseño de Milán, convirtiéndose en el único trabajo que representó a Chile este año. Los originales parlantes no tardaron en acaparar miradas y aplausos, los mismos que le valieron una mención honrosa en el Salón Satélite.

El reconocimiento fue justamente lo que necesitaba el diseñador para seguir adelante con este proyecto, que comenzó a gestarse hace varios años. “Como, entre otras cosas, estudié diseño, para mí era una auto-obligación ver que se exponía cada año en el Salón Satélite. Sabía que esa era una vitrina de productos innovadores y de propuestas que no necesariamente estaban en producción. Cuando creé Mapuguaquén pensé que ese era el lugar indicado para mostrarse. Fue algo así como una prueba de fuego, para saber si todo el esfuerzo de años tenía o no tenía sentido, antes de hacer los próximos pasos, es decir de entrar en producción”, cuenta Pablo, quien, además de diseñador, es fotógrafo.

La idea de Mapuguaquén nació cuando Ocqueteau estaba en la universidad. “Surgió como una inquietud y observación que recayó en una forma de afrontar los proyectos. Me llamaba mucho la atención que muchos hacíamos proyectos que eran imposibles de desarrollar en Chile. Es decir, se diseñaba para una industria inexistente. Lo otro que me sorprendía eran los nombres, mayoritariamente en inglés como para subirles la categoría a las propuestas. Era como imitar un acento, para parecer lo que no éramos. Eso me hizo preguntarme si existía el diseño chileno contemporáneo, uno que representara nuestra identidad material, formal y estética. Encontré la respuesta en las manos de nuestros artesanos. Por eso me enfoqué en buscar un producto que generara un puente

entre dos mundos, donde tradición ancestral y soluciones a necesidades actuales pudieran convivir”, relata Pablo, que en esa misma lógica eligió una palabra en mapudungún para bautizar este diseño. Antes, había creado Pelafken (luz de mar), una lámpara que utilizaba el cochayuyo como filtro de luz.

El diseñador, que vive hace 5 años en Berlín, trabaja junto con su pareja, Philine von Dörseln, en su propia productora cultural (www.documentarydesign.com). En esa esta, desarrollan proyectos de manera interdisciplinaria en diferentes áreas que van desde el diseño, la fotografía y las artes visuales, hasta el activismo político. De hecho, la decisión de que Mapuguaquén fuera el primer producto de diseño también fue inspirado por Aysén Profundo, un documental interactivo que hicieron sobre los oficios y tradiciones de la región de Aysén (www.aysenprofundo.cl), pasando mucho tiempo en los talleres de artesanos. “Este proyecto nos motivó todavía más a encontrar una forma de combinar diseño y documental inspirados en técnicas y conocimientos ancestrales. Cuando conocimos a Ricardo Lopes, alfarero portugués con experiencia internacional, supimos inmediatamente que era la persona indicada para llevar a cabo este proyecto. Así que para llegar a lo que se puede ver hoy fue un trabajo en equipo con autoría compartida en cuanto a formas, modelos, colores tanto como todo lo que implica la producción y llevar las palabras a la realidad”, explica Pablo. Ahora solo basta esperar que estos parlantes se empiecen a producir y para ello Ocqueteau espera conseguir el financiamiento mediante el crowdfunding y las preventas. 🏠

www.documentarydesign.com

